



Emiliano Bernardo

Presidente de Agremia

Desde Agremia, estamos apostando por una formación enfocada a nuevas tecnologías y equipos de alta eficiencia energética en edificios para acabar con el déficit de profesionales cualificados que tenemos

Volver a los orígenes para avanzar

La nueva normativa en materia de eficiencia energética, como es la reciente modificación del Código Técnico de la Edificación (CTE) o el desarrollo del autoconsumo, está dando lugar a nuevas oportunidades de negocio en el sector de las instalaciones y la energía, hasta ahora poco exploradas.

Sin embargo, al igual que ocurre en el sector de la construcción, existe un déficit de profesionales cualificados que está impidiendo a muchas compañías prepararse para la adaptación a la transición energética.

Desde Agremia, asociación que engloba a más de 2.000 empresas, estamos apostando por una formación enfocada a las nuevas tecnologías y equipos de alta eficiencia energética en el sector de la edificación (residencial, de oficinas o *retail*). Solo durante el ejercicio 2018-2019 hemos formado en nuestra Escuela Técnica y otros centros acreditados a más de 2.000 alumnos, siendo las especialidades más demandadas las relacionadas con las fuentes de energía renovable (fotovoltaica, aerotermia, geotermia, edificios de baja demanda energética...).

Unos datos que, aunque confirman que en el sector hay empleo y futuro (el 80% de nuestro alumnado se ha

incorporado con éxito al mercado laboral), revelan también que existe una demanda latente de trabajadores que es necesario cubrir.

En este camino por conseguir profesionales cualificados deben implicarse, asimismo, las distintas Administraciones Públicas. ¿Cómo? Impulsando la puesta en marcha de programas y medidas de acercamiento de las empresas instaladoras a los centros de formación y la apuesta por una Formación Profesional dual flexible, fundamentalmente a través de contratos para la formación y el aprendizaje. La apuesta de Agremia, como integrante de la Alianza para la FP Dual, ha dado sus frutos, y más de 50 alumnos ya se han visto beneficiados por este sistema educativo, pero queda mucho por hacer.

También, y aunque parezca extraño decirlo, la adaptación a la transición energética implica la recuperación de figuras casi olvidadas. Para ello, creemos que la FP Dual es la mejor herramienta que tenemos a nuestra disposición para recuperar la figura del aprendiz, tan necesaria en sectores técnicos como el nuestro y, prácticamente, perdida desde hace varios años. Porque no olvidemos que la formación teórica y el aprendizaje práctico deben ir de la mano, también para el desarrollo de las

nuevas tecnologías.

Si bien es cierto que la figura del aprendiz ha ido desapareciendo como consecuencia de las dificultades legales y contractuales en el ámbito legal que afecta a nuestro ámbito, es vital recuperarla para asegurar el relevo generacional entre los profesionales.

Nadie duda de que si no ponemos solución a la falta de personal cualificado, el envejecimiento de las plantillas de las empresas lastrará el desarrollo del sector de las instalaciones y la energía, y con ello al también debilitado sector de la construcción.

Esta vuelta a los orígenes es, por tanto, una de las pasarelas para motivar el empleo cualificado en el sector de las instalaciones y la energía. Es el presente y el futuro.

Tradicionalmente los empleados más cualificados y con mayor experiencia de una empresa se dedicaban a formar a los más jóvenes para que llegado el momento pudieran desempeñar sus funciones y labores con solvencia. Una cadena humana de aprendizaje que el paso del tiempo se ha encargado de borrar, y que ahora se hace imprescindible recuperar para superar y prevenir la falta de profesionales a medio y largo plazo.

Así, entre las líneas estratégicas que pondrá en marcha Agremia en el Plan formativo 2020-2021 destaca el reciclaje de profesionales en activo y la actualización de sus conocimientos para la adaptación a la transición energética. Para ello, seguirá apostando por cursos especializados en temas interesantes y de candente actualidad, como los edificios de consumo nulo, las bombas de calor aerotérmicas y geotérmicas o

hibridaciones con energía solar fotovoltaica.

Durante este Plan de dos años, tenemos previsto formar a más de 2.000 alumnos, en la mayoría de los casos con cursos de Certificados de Profesionalidad de larga duración y titulación oficial habilitante. En total, el equipo docente de Agremia programará más de 125 cursos, superando las 40.000 horas formativas.

El perfil de nuestro alumnado también dice mucho del futuro del sector. La media de edad de los estudiantes que realizaron los cursos impartidos por Agremia durante 2018-2019 fue de 38,7 años.

Sin embargo, hay que destacar que la variable de la edad tiene una gran importancia en el ámbito de las instalaciones y la energía a partir de los 41 años, ya que la mayoría de los alumnos que no lograron conseguir una ocupación en empresas superan esta media de edad. Solamente el 13,6% de los alumnos mayores de 52 años lograron incorporarse al mercado laboral.

El alto índice de empleabilidad seguirá, como hemos visto, la senda alcista de años anteriores, siendo las perspectivas de un crecimiento significativo en la formación del sector.

Pero no cabe duda de que todos los profesionales, tanto del sector de las instalaciones (calefacción, climatización, gas, electricidad, frío industrial, fontanería, etc.) y la energía, como de la construcción (arquitectos, ingenieros, arquitectos técnicos, etc.), tenemos que remar juntos para avanzar. Y todo ello con un mismo fin: formar a profesionales altamente cualificados y competitivos preparados para una nueva era energética, enfocada a la construcción eficiente.

Emiliano Bernardo

Presidente de Agremia

Si no ponemos solución a la falta de personal cualificado, el envejecimiento de las plantillas de las empresas lastrará el desarrollo del sector de las instalaciones y la energía y, con ello, al debilitado sector de la construcción